PONENCIA

LA ESCUELA LATINOAMERICANA DEL ARTE DE LOS TÍTERES MIREYA CUETO Y SU CONTRIBUCIÓN A LA PROFESIONALIZACIÓN DEL TITIRITERO.

Autora. Raquel Bárcena

Mesa 2

PROFESIONALIZACIÓN DEL TITIRITERO Y POLÍTICAS CULTURALES

Agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y a la Unión Internacional del Arte de los Títeres UNIMA D.F., instituciones organizadoras de este **Primer Encuentro Nacional de Trabajadores del Arte de los Títeres**, este espacio académico que permitirá el análisis y el debate propositivo sobre el desarrollo profesional del arte de los títeres y las políticas culturales que habrán de establecerse para dar respuesta a las necesidades de la sociedad, del público y de los artistas.

El anhelo de lograr un desarrollo profesional del arte de los títeres de manera sistemática dentro de la Educación Superior en nuestro país y en toda la región de Latinoamérica tiene una larga historia, con sus particularidades. Fue hace aproximadamente cuatro décadas cuando se empezó a crear un movimiento que impulsó acciones para ir posicionando la formación profesional de los titiriteros en distintos modelos dentro de la Educación Superior. Los promotores fueron, entre otros, desde luego la Maestra Mireya Cueto en México, Enrique Acuña en Costa Rica, Mané Bernardo y Ariel Bufano en Argentina, Fredy Artiles en Cuba, y muchos otros colegas en otros países que veían como una utopía que el arte de los títeres tuviera en las universidades un sitio por derecho propio. Ellos, al igual que muchos otros investigadores y estudiosos de este arte, fueron quienes empezaron a hacer visible en el mundo académico los modelos de formación profesional de los titiriteros en otros lugares del mundo

como en Europa en la Escuela de Francia y desde luego en los países del este.

En México los titiriteros profesionales se hacían en forma autodidacta. Desde su fundación, la UNIMA MÉXICO se ocupó de crear los primeros pasos para ofrecer un espacio de desarrollo profesional. Grandes maestros impartieron talleres, conferencias y seminarios a los titiriteros desde el primer Congreso en Querétaro, donde impartieron cátedra, entre otros, Michel Meshke, Alellú Kurten, José Solé y Chela Tapia, y así, en diversos Foros, Festivales, Encuentros y Programas creados por las distintas comisiones de desarrollo profesional. Lourdes Aguilera estuvo muchos años al frente de esta cartera.

El trabajo de las maestras Mireya Cueto y Nadia González, para abrir un espacio al arte de los Títeres en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en la carrera de Literatura Dramática y Teatro, se enfrentó con diversos obstáculos que impidieron alcanzar este objetivo, sin embargo, su esfuerzo constituyó un antecedente de gran valor al diseñar la primera propuesta curricular.

Sabemos que se han creado posteriormente distintos modelos para introducir la formación profesional de los titiriteros en otras universidades del país, como en Sinaloa con el trabajo del maestro Pedro Carreón, en Veracruz con el trabajo de Carlos Converso, en Tlaxcala y en Morelos con la Universidad Pedagógica Nacional y en Yucatán con la Especialidad diseñada por Patricia Ostos.

En la región de Latinoamérica sabemos de la existencia de otros modelos de Educación Superior como las Escuelas De Rosario y de Buenos Aires en Argentina, así como los modelos de Cuba y de Brasil. Todos estos modelos de formación profesional son experiencias valiosas que nos demuestran la complejidad del fenómeno y los procesos que se han desarrollado en cada lugar, con distintas políticas culturales, para satisfacer las necesidades tan importantes para el desarrollo de nuestra profesión.

Voy a referirme ahora a Tlaxcala por ser un estado de la República de México en el que, desde hace más de treinta años, se ha dado un gran apoyo al Arte de los Títeres por considerarlo un Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Como todos sabemos el arte de los títeres tiene, desde las culturas prehispánicas, hondas raíces en Tlaxcala.

Además, en la Ciudad de Huamantla, nació en 1835 la Compañía de Marionetas más importante y prestigiada de nuestro país, la Compañía de los Rosete Aranda. El Gobierno del Estado de Tlaxcala ha apoyado

y mantenido desde hace 28 años el Festival Internacional de Títeres de Tlaxcala, conocido por su gran impacto en todo el mundo.

En el año de 1991, a partir de estos referentes, se crea por Decreto el Museo Nacional del Títere Rosete Aranda, del que tuve el privilegio y el honor de ser cofundadora y Directora durante nueve años. Desde el nacimiento del MUNATI se destina un Edificio que es y será en forma PERMANENTE utilizado únicamente para este Museo, ya que en el mismo Dectreto se establece que es su único destino. El Gobierno de Tlaxcala compró también el primer acervo de Marionetas al Sr. Don Francisco Rosete, (Don Panchito), acervo con el que se da inicio a la vida de este Museo y que sigue incrementándose cada día.

Subrayo todo lo anterior porque con estas acciones se demuestra una voluntad política del Estado de Tlaxcala por dar continuidad y apoyo al desarrollo del arte de los títeres, además de una comprensión de su dimensión social.

Desde que nació el Museo Nacional del Títere, el MUNATI, como una institución de carácter público, democrática, que pertenece a TODOS, desde hace 22 años, se ha realizado un amplio Programa de desarrollo profesional a través de Talleres, Cursos, Diplomados, Conferencias y Seminarios. Maestros de la talla de Javier Villafañe, Mireya Cueto, Concha de la Casa, Fredy Artiles, Alcides Moreno y Román Pasca, entre muchos más, que han colaborado en esta capacitación profesional para los titiriteros de México y de otros países. Sin embargo, desde que nació el MUNATI, tanto la maestra Mireya Cueto como yo, tuvimos el sueño de que en ese espacio, en Huamantla, Tlaxcala, lugar donde tanto se ama a los títeres por sus profundas raíces, se creara la primera Escuela Profesional del Arte de los Títeres, la ELAT. Todavía tuvimos el privilegio de que Mireya viera el primer paso para cumplir este anhelo, ella inauguró el Primer Diplomado de la Escuela Latinoamericana del Arte de los Títeres que lleva su nombre y con este Diplomado se inauguró la ELAT.

Nuevamente, el Gobierno del Estado de Tlaxcala apoyó el Proyecto con un presupuesto inicial, y aunque todavía no se cuenta con una sede definitiva ya se tiene una propuesta orgánica, ya se ha creado un Consejo Académico integrado por el Director del Instituto de Cultura de Tlaxcala, el Director de la Escuela que es el Maestro Titiritero Cubano Alberto Palmero y los académicos que han sido nombrados hasta ahora: Mireya Cueto, Carlos Converso, Patricia Ostos y una servidora.

Se han impartido hasta la fecha dos Diplomados y un tercero que está por iniciarse, dirigidos a los Titiriteros Profesionales, paralelamente se está trabajando un diseño curricular para Licenciatura y otro para Especialidad, aunque aún no se define con cuál se iniciará.

Con base en los estudios realizados para la propuesta académica que ofrece la ELAT, sabemos que existe una población importante de titiriteros profesionales a nivel nacional que se han formado en forma autodidacta y que quieren continuar su desarrollo profesional de una manera sistemática para obtener una certificación y con ella mejores oportunidades en su trabajo. También sabemos que existe una población de jóvenes egresados de bachillerato que desean cursar una Licenciatura en el Arte de los Títeres que les abra un camino para poder obtener becas y seguir estudiando.

Es decir, que existe una necesidad no sólo de la Creación de una Escuela Profesional del Arte de los Títeres sino de muchos modelos visionarios, alternativos, que abran espacios sólidos nuevos y creativos para una formación profesional de los titiriteros del futuro.

Yo felicito la iniciativa de este **Espacio Académico** de debate propositivo. Especialmente felicito el gran esfuerzo de Sara Guzmán para que estemos todos aquí, hablando e intercambiando sueños que nos permitan más adelante desarrollar nuestra profesión y crecer en forma individual y colectiva como gremio. Esta tarea es urgente. La sociedad nos necesita, especialmente los niños y los jóvenes. Tenemos una misión importante que cumplir: devolver la esperanza, imaginar un mundo mejor y más justo para construir la Paz.

Muchas Gracias. Raquel Bárcena.